

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

Ministri Dei

Servidores de Dios

Avda. Andalucía, 71 - 1.º B 23005 Jaén (España) Teléfono: 923 28 66 89 657 401 264

ministridei@hotmail.com www.ministridei.es

Catena 3, S. L. D. L. J-388-2009

¿Por qué la oración de una madre (biológica o espiritual) es tan potente?

En el Evangelio de S. Lucas 7, Jesús vio pasar una enorme procesión fúnebre en Naím. Estaba allí la ciudad entera. Vio cómo lloraban jóvenes y mujeres. Vio a los pastores y a los apóstoles que lloraban. Vio a los ancianos llorar. Vio padres que lloraban. Vio niños que lloraban.... Veía la tristeza en el rostro de las personas. Nada parecía moverlo... hasta que vio a la madre. La Biblia dice que tuvo compasión cuando la vio e inmediatamente resucitó a su hijo de la muerte (Lucas 7: 12-15).

Fue el grito desesperado de una madre lo que tocó el Corazón de Dios. Todavía hoy, las madres lloran frente al Señor por sus familias, sus matrimonios, sus casas y tocan el Corazón de Dios.

Cuando una madre deja de rezar, su familia (especialmente sus hijos), corren peligro. Satanás encuentra un punto débil y comienza a destruir la casa y hasta que éstas vuelven a su santa costumbre como ancla de la casa.

En los Salmos 17, 36, 57, 63 y 91 el papel de Dios se compara al de una MADRE. Como una madre protege y defiende a sus hijos, así también Dios nos protege bajo la sombra de sus alas. Encontramos refugio en Él y podemos quedarnos allí hasta que pase el peligro.

El papel de una madre es tan fundamental que un padre no recibirá respuesta a sus oraciones si la deshonra o no la respeta (1 Pedro 3: 7). Por el simple hecho de gozar de este favor, las madres son las personas más atacadas de la casa. El diablo tiene terror a las madres que REZAN (son la central eléctrica de la casa). Es el mismo Dios el que ha puesto dentro de las madres la gracia y la resistencia necesarias para hacer frente a cualquier situación. Hoy, como mujer, como madre de familia, considérate bendecida. Considérate privilegiada y "PELIGROSA" cuando rezas.

Invito a todas las madres (biológicas o espirituales) a transmitir este mensaje a otras.

Sor Loretta - Hermana de la Caridad

LA REGLA DE CINCO PUNTOS DEL PADRE PÍO

El Padre Pío de Pietrelcina fue un fraile católico italiano, famoso por sus dones y por haber sido el primer sacerdote en llevar impreso sobre su cuerpo las señales de la crucifixión. Él ya fue conocido en el mundo como el "fraile estigmatizado". Nació el 25 de mayo de 1887, en Pietrelcina, (Italia) y falleció el 23 de septiembre de 1968, en San Giovanni Rotondo (Italia). Fue canonizado el 16 de junio de 2002, por S.S San Juan Pablo II. Él nos dejó una serie de consejos espirituales tan santos como sabios y en este artículo vamos a exponer alguno de ellos.

I- CONFESIÓN SEMANAL

"La confesión es el baño del alma. Tienes que ir al menos una vez a la semana".

No quiero que las almas se mantengan alejadas de la confesión más de una semana. Incluso una habitación limpia y no ocupada recoge polvo; regrese después de una semana y verá que se necesita quitar el polvo de nuevo.

2- COMUNIÓN DIARIA

Es muy cierto, no somos dignos de tal regalo. Sin embargo, acercarse al Santísimo Sacramento en estado de pecado mortal es una cosa, y considerarse indigno es otra muy distinta.

Todos nosotros somos indignos, pero es Él quien nos invita. Él es quien lo desea.

Humillémonos y recibámoslo con un corazón contrito y lleno de amor.

3- EXAMEN DE CONCIENCIA CADA NOCHE

Alguien le dijo al Padre Pío que pensaba que un examen de conciencia cada noche era inútil, porque él sabía lo que era el pecado, ya que lo cometió.

Ante esto, el Padre Pío contestó:

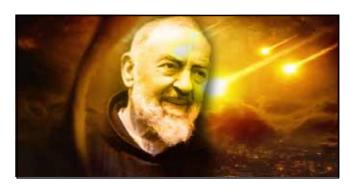
Eso es muy cierto.

Pero cada comerciante experimentado en este mundo no sólo mantiene un seguimiento durante todo el día de si ha perdido o ganado en cada venta. Sino que por la noche, él hace la contabilidad del día para determinar lo que debe hacer al día siguiente.

De ello se desprende que es indispensable hacer un riguroso examen de conciencia, breve pero lúcido, todas las noches".

4- LECTURA ESPIRITUAL DIARIA

El daño que viene a las almas de la falta de lectura de libros sagrados me hace estremecer.



Lo que el poder espiritual de la lectura tiene que dar lugar a un cambio de rumbo, y hacer que incluso la gente del mundo entre en el camino de la perfección.

5- ORACIÓN MENTAL DOS VECES AL DÍA

Si no tiene éxito en meditar bien, no deje de hacer su deber. Si las distracciones son numerosas, no se desanime; haga la meditación de la paciencia, y todavía se beneficiará.

Decida sobre la duración de su meditación, y no deje su lugar antes de terminar, incluso si tiene que ser crucificado.

¿Por qué se preocupa tanto porque no sabe cómo meditar como le gustaría? La meditación es un medio para llegar a Dios, no es un objetivo en sí mismo y tiene como objetivo el amor de Dios y al prójimo.

Ame a Dios con toda su alma y sin reserva, y amará a su prójimo como a usted mismo, y usted tendrá la mitad cumplida de su meditación.

* * *

En la regla de 5 puntos podemos ver que el Padre Pío pone en primer lugar a la confesión, pero además él fue un gran confesor; pasaba muchas horas diarias confesando durante su ministerio en el Convento de San Giovanni Rotondo.

El sabía que hay poderes ocultos en la Confesión. Pero pocas veces nos detenemos a contemplar como el alcance de este sacramento elimina la vanidad que es el inhibidor de la santidad y purga el mal.

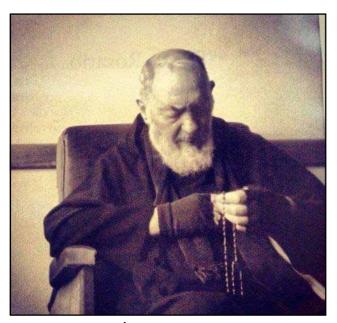
Un exorcista de Roma escribió que ¡la Confesión es tan potente contra el enemigo como un exorcismo formal! Al purgar la oscuridad, purgamos a los demonios. Y cuando purgamos a los demonios, a menudo establecemos el camino para la cura; Cristo mostró que muchas enfermedades son causadas por espíritus inmundos.

LA CONFESIÓN, UNA PRÁCTICA DESDE EL INICIO DE LA IGLESIA

Tendemos a pensar que la Confesión siempre estuvo con nuestra Iglesia, que como sacramento, es el gemelo de la Comunión. Sin embargo, no comparten la misma historia. Mientras la Eucaristía fue instituida por Jesús en la Última Cena, la Confesión vino a través de otras partes de la Escritura.

Hay que tener en cuenta que cuando Jesús otorgó la misión de perdonar los pecados a sus ministros (apóstoles), les dijo: como el Padre me envió, también Yo os envío.... Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les quedarán retenidos (Juan 20,21-23).

Es falso llamarlo un sacramento relativamente reciente, como lo hacen algunos, diciendo que la Confesión oral no comenzó sino hasta 1215, en el IV Concilio de Letrán.



SAN PÍO DE PIETRELCINA

De hecho, al tiempo que ha cambiado, al igual que la propia Misa, hubo Confesión desde los primeros días de la Iglesia (la tradición fue desde el principio) a menudo implicando años de actos penitenciales.

Se señala que en los escritos cristianos más antiguos, como la Didaché del primer siglo, que hay indefinidos procedimientos de Confesión. Pero la Confesión verbal está en la lista como parte de las necesidades de la Iglesia en la época de Ireneo, lo que significa alrededor del año 180.

Fue durante el siglo VII que los misioneros irlandeses comenzaron la práctica de las penitencias "privadas" que no requerían penitencias públicas y de largo plazo.

Lo que el Concilio Lateranense IV hizo fue establecer la obligación de confesarse por lo menos una vez al año. El Concilio de Trento (1551) reafirmó esto.

LA CONFESIÓN COMO HERRAMIENTA DE CONVER-SIÓN VERDADERA

En este punto es interesante un libro de John A. Kane, "Cómo hacer una buena Confesión", que incluye el "examen de conciencia" como lo pide diariamente el Padre Pío en su Regla de 5 puntos. Kane explica que cuando los que han nacido católicos, pero se desviaron, vuelven a convertirse, eso realmente debería implicar trabajar el "arrepentimiento".

Cuando regresamos, nos arrepentimos y nuestros ojos se vuelven a abrir. Y con ello viene la alegría, porque con ello viene el Espíritu Santo.

Como Kane dice: El fin del dolor, tanto natural como sobrenatural, es la corrección, el cambio. El dolor sobrenatural debe desterrar el alma del pecado y convertirla a Dios; debe, en otras palabras, trabajar el arrepentimiento, para que arrepentirse sea cambiar.

La conversión es, literalmente, un giro del alma y todas sus facultades para discernir y actuar sobre el pecado, para completar la consonancia con la voluntad de Dios.

El verdadero arrepentimiento es fácil de discernir, escribe Kane.

LA MORTIFICACIÓN ES SU ALMA

- Nos mortificamos cuando repetidamente resistimos a nuestra pasión dominante.
- Cuando eliminamos las causas que la llevan a la acción. Cuando cortamos la raíz del pecado. Cuando nos probamos a la voz seductora del amor propio, que siempre trata de desacreditar las afirmaciones de la conciencia. Cuando nos molesta la triple concupiscencia del mundo, la carne y el diablo. Cuando nos guiamos por la filosofía divina del Evangelio y no por las máximas inciertas y cambiantes del mundo.
- Cuando el espíritu de abnegación está completamente tejido en las fibras de nuestra vida religiosa, como para hacernos inmunes a las exhalaciones venenosas de lo mundano, la sensualidad y el orgullo. Cuando hay un cambio sustancial y no accidental en nuestra actitud hacia el pecado en sus formas complejas. Cuando la cruz es para nosotros la prueba y la medida del éxito.
- Cuando se aprende el secreto de la santidad de su máximo exponente y ejemplo, Jesucristo, que "no desobedeció". Cuando rasgamos nuestros corazones y no nuestras prendas y giramos por completo al Señor, nuestro Dios; entonces y sólo entonces estamos verdaderamente arrepentidos.

En otras palabras: si no trabajamos activamente y con gran tenacidad, para purgar las malas inclinaciones, no se está verdaderamente arrepentido, o sea convertido. *Velad y orad*, dijo Jesús (Marcos 14:38), *para que no entréis en tentación*. Aquí hay una oración que debiera ser constante para noso-



tros, la del publicano: ¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador! (Lc 18:13).

Podemos repetir esta oración con suficiente frecuencia.

La diferencia esencial entre el arrepentimiento verdadero y el falso muestra la necesidad indiscutible de la sinceridad con Dios, dice el libro, y esto apunta directamente a la Confesión. Nuestro servicio a Dios debe estar libre de la duplicidad. Cristo impone esta verdad: El que no está Conmigo está contra Mi (Mateo 12:30).

Dios no puede tolerar ningún tipo de compromiso con el pecado. *El que Conmigo no recoge, desparrama* (Mt 12, 30).

El hombre que trata de negociar con Dios es un hombre débil. Confesar y no cambiar es una traición en contra de Dios. El ojo del alma debe estar en buen estado. En la convicción de que somos pecadores, debemos agregar la honestidad en el trato con nuestros pecados, para hacer frente a Dios por su perdón.

La gracia no sólo puede revelar al alma su debilidad característica, sin la capa que el deshonesto amor propio oculta. Sino que también puede contrarrestar el veneno mortal del pecado y darle al alma la fuerza moral para vencer al tentador traicionero.

Las 5 Reglas del Padre Pío apuntan directamente a esto.

EL PADRE PÍO ACONSEJABA MUCHA ORACIÓN

El Padre Pío era un hombre de profunda oración, siempre con su Rosario en la mano. Y como él, tenemos que ser personas de oración seria. El santo Padre Pío dijo: "El Rosario es el arma para estos tiempos". Eso es tan cierto hoy como lo fue cuando San Pio caminó en esta Tierra.

La oración cambia la historia, cambia los corazones y cambia el mundo. Debemos confiar en la bondad de Dios y en el poder de la oración para sobrellevar y solucionar los problemas de este mundo.

A través de ella debemos vivir la vida cristiana. Ser cristiano es un proceso de conversión de toda la vida.

Debemos hacer batalla con el pecado y la debilidad, pero hay que empezar a vivir seriamente una vida ordenada a la santidad. Realmente hay que poner a Cristo y nuestra fe católica en primer lugar, no nuestro partido político, el deseo de individualismo, o posesiones materiales.

Nuestra alegría debe irradiar a través de nuestras comunidades. La santa alegría es contagiosa.

DEBEMOS ORAR POR NUESTROS ENEMIGOS Y POR LA PAZ DEL MUNDO

Cristo nos obliga a orar por nuestros enemigos. Es difícil, nos toma años orar por aquellos que realmente nos han hecho daño, pero orar por ellos nos cambia.

¿Y quién sabe en qué más tus oraciones podrían haber impactado? No hay límite de como Dios nos usará para atraer al mundo para conformarse con la Santísima Trinidad. Necesitamos orar por las almas de los delincuentes. Esto hubiera hecho el Padre Pío actualmente ante el martirio de tantos cristianos, y sobre todo, debemos orar por la paz en todo el mundo.

SAULO DE SANTA MARÍ

Fuentes:

- https://olrl.org/lives/padrepio.shtml
- http://www.catholicgentleman.net/2014/08/st-padre-pios-5-point-rule-life/
- http://www.spiritdaily.net/confession.htm